

¿Qué es el mal?

El mal y el Enemigo · Frases en otras lenguas

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/5-que-es-el-mal/

Los mensajes recibidos esta noche estaban muy entrecortados y fueron difíciles de escuchar. Parecía que las palabras estuvieran envueltas en una niebla que no me permitía oír con claridad. Al final tuve la firme sensación de que el mensaje se había quedado incompleto.

La guerra y las armas mortíferas creadas por el hombre son hechas para el mal, instruidas por el mal. Pero ¿qué es el mal? Ciertamente unos dirán que es la ausencia de bien. Y tienen razón. Sin embargo, los contrarios no definen un concepto.

El mal tiene su origen antes de la creación del hombre. Cuando, como consecuencia de una decisión ejercida con plena libertad, después se quiso dañar.

El mal es un concepto abstracto que abarca muchas cosas. Difícil de definir pero fácil de reconocer y más fácil de ejercer.

Después escuché unas palabras en un idioma extraño:

«Suleiman albiri aghati»

Las guerras, propicias para masacres, robos y violaciones, todas expresiones del mal en el hombre, dan rienda suelta a instintos que van más allá de la carne. Tanta crueldad ilegítima solo puede ser inspirada por el Enemigo, el Antagonista, Lucifer.

A continuación escuché:

«Habibi»

ANÁLISIS DE LA FRASE

Después de hacer una búsqueda en internet, descubrí que el idioma es árabe. Principalmente de dialecto levantino/sirio-libanés o árabe iraquí, según el contexto.

Analizando cada palabra tenemos:

Suleiman (سليمان): Es un nombre propio, Salomón.

Al-Bāri (البارئ): Es literalmente «El Creador», «El Hacedor» o «El Iniciador de la Creación». Es uno de los 99 Nombres de Dios (Asma al-Husna) en el islam. Solo se le puede atribuir a Dios, por eso es chocante su uso junto con el nombre anterior.

Aghati (آغاتي): Es un término afectivo y honorífico típico del dialecto iraquí y levantino que significa «mi señor», «mi vida» o «mi estimado» (proviene del título honorífico turco/otomano *Agha*, combinado con el posesivo árabe).

Habibi (حبيبي): Expresión muy común en todo el mundo árabe que significa «mi amor», «querido» o «mi amigo».

«Sulaymān Al-Bāri' Āghātī Ḥabībī»

«سليمان البارئ آغاتي حبيبي»

Significado de la frase: «**Salomón, el Creador, mi señor... mi querido.**»

No es una oración dirigida a Dios, sino **las palabras de alguien que adora a un hombre** al que llama Creador, señor y amado.

Cuando le pregunté a la IA por qué escribía los puntos suspensivos después de señor, me dio esta respuesta:

Los puntos suspensivos reflejan el matiz y las pausas naturales que suelen darse al hablar en los dialectos árabes (como el levantino o el iraquí) cuando se encadenan varios términos de afecto o tratamiento. No forman una sola oración gramatical continua, sino que son **dos fórmulas afectivas consecutivas** que la gente suele pronunciar haciendo una breve pausa entre ellas para dar énfasis emocional.

Y precisamente yo no las escuché formando una frase unida. Escribí un párrafo entre ambas (tal cual fue recibido).